

A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Sergio del Campo Estaún y Marta Martín Llaguno, Diputados del Grupo Parlamentario Ciudadanos, al amparo de lo dispuesto en el artículo 185 y siguientes del Reglamento de la Cámara, presentan la siguiente **pregunta para la que se solicita respuesta por escrito sobre los mecanismos por parte del Ministerio de Universidades para la supervisión de los costes de matrícula en la Universitat Rovira i Virgili y demás universidades catalanas.**

Congreso de los Diputados, a 21 de junio de 2019

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

A principios de mes, las universidades catalanas denunciaron que la parálisis de gestión pública por parte de la Generalitat suponía una amenaza grave a nuestro sistema educativo.

La advertencia vino de la mano de la Associació Catalana d'Universitats Públiques (ACUP), a la que se sumó la rectora de la Universitat Rovira i Virgili, Maria José Figueras, quien concretó el memorial de agravios en los campus de Tarragona.

Las cifras hablan por sí solas: desde el 2010 al 2018, la URV ha perdido de forma global doce millones de euros. En 2010 el presupuesto de la URV era de 116 millones de euros. El pasado año fue de 104 millones. Hace nueve años, la Generalitat transfería a la universidad tarraconense 79 millones de euros. Actualmente, esta cifra se ha reducido a 66 millones. Con esta cantidad no se llega ni para pagar los salarios, que requieren de 71 millones de euros.

Para cubrir el déficit se recurrió al incremento del 30% de las tasas que ha recaído en los estudiantes. No terminan aquí los problemas financieros de la URV: como quiera que es una de las universidades con más alumnos becados, y al mismo tiempo Catalunya es la comunidad con las tasas más caras, la financiación estatal, computada a partir de las tasas del conjunto del Estado (más baratas) no alcanza para cubrir el coste real. Con todo este panorama, la URV ha tenido que priorizar las necesidades más perentorias y paralizar las inversiones que se habían previsto para mejorar las instalaciones. La paralización presupuestaria impide la adopción de medidas para subsanar la preocupante situación.

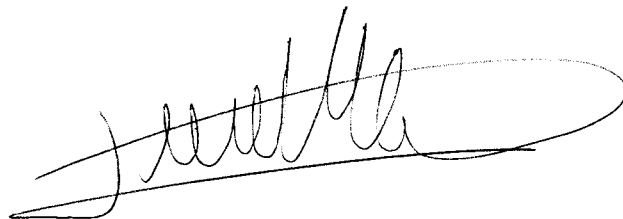
El pasado 17 de junio el "Diari de Tarragona" informaba de que "ante la bajada de la subvención pública de la Generalitat, los alumnos de la URV pasan de aportar de 13 a 23 millones. Se ha doblado el coste de la matrícula: lo que hace 10 años costaba 900 euros ahora vale 1.800 y hasta 2.000. El aporte de los alumnos es ahora vital para el sistema universitario, que lanza su SOS. La rectora afirmaba que, ante el descenso progresivo de la subvención de la Generalitat, lo que aportan los alumnos ha contribuido a mantener a flote el sistema.

No sólo la URV, las unidades públicas catalanas han lanzado estos días un SOS alertando sobre su crítica situación financiera, instando a la Generalitat a «tomar decisiones reales y efectivas» para revertir su falta de inversión en los últimos años, y a mejorar de forma «inmediata» el sistema de financiación público.

En este sentido, en el mismo artículo, Oriol Sales, miembro del Sindicat d'Estudiants dels Països Catalans de la URV (SEPC), afirmaba: "Vivimos una situación de infrafinanciación por falta de voluntad política. El dinero está pero se destina a otros intereses".

Ante los hechos expuestos se plantean las siguientes preguntas:

1. ¿Con qué mecanismos de control cuenta el Gobierno para garantizar la suficiencia financiera de las universidades y el destino final de las transferencias presupuestarias?
2. Teniendo en cuenta que las tasas de matrícula varían entre CC.AA. hasta en un 50%, ¿cómo piensa garantizar el Gobierno el acceso en igualdad de condiciones a la educación superior por parte de todos los españoles?
3. ¿Qué medidas tiene pensado llevar a cabo el Gobierno para contener las tasas de matrícula de las universidades catalanas?



Sergio del Campo Estaún

Diputado por Tarragona - Grupo Parlamentario Ciudadanos



Marta Martín Llaguno

Diputada por Alicante - Grupo Parlamentario Ciudadanos